

Junio 1972

ALBORES



Buzón Internacional

Respuesta para todo

"Al leer el primer número de ALBORES, he quedado asombrado y me han dado ganas de saltar de alegría y no he podido menos que comentarlo con mi esposa, claro está que me refiero al artículo 'El día que el mundo se extravió', como digo, al leerlo no he podido evitar una exclamación de alabanza; la verdad yo conozco un poco las Sagradas Escrituras, y nunca se me había ocurrido pensar el gran significado de estos dos pasajes tal y como ustedes los presentan frente a frente con la ciencia de hoy; lo que sí estoy seguro es que la BIBLIA tiene respuesta para todo".

E. G. G.,
Bilbao, ESPAÑA

En pañales

"Ahora, gracias a su gentileza, recibo ALBORES y aunque durante años he leído la Santa Biblia y fui maestra, ahora estoy retirada, y les daba instrucción de religión a mis niñas, me creía una doctora, pero lo que voy leyendo, ya que recibo también las clases bíblicas, me doy cuenta de que me encontraba en pañales como se dice en mi país y es que ahora empiezo aprender de verdad la religión".

G. S.,
Los Angeles, CALIFORNIA,
EE. UU.

Tema difícil

"Con la presente doy contestación a la carta de ustedes en la que de modo generoso me ofrecen la posibilidad de suscribirme a la nueva revista: ALBORES, que, por lo que me informan, parece va a causar grata sensación entre los que, gracias al esfuerzo de parte de ustedes, van a tener acceso a dicha revista.

"Por lo que he podido apreciar a partir de la publicación *La PURA VERDAD*,

espero encontrar en esta nueva publicación, compensación al esfuerzo hecho por ustedes y creo poder encontrar en ella una respuesta a una serie de inquietudes sobre tan apasionante pero a la vez complicado y difícil tema como es el que se refiere a la Biblia".

A. N. G.,
Medellín, COLOMBIA

Muy acordes

"Felicitó a esa Institución por sus revistas de contenido tan humano, tan actual, tan verdadero. Yo las leo con gran interés, ya que están muy acordes con mi formación cristiana. Si todos los padres de familia leyeran los artículos publicados, se evitarían muchos estragos en los hogares, causados por una equivocada educación de sus hijos. Esta juventud descarriada actual necesita una orientación y una religión cristiana".

V. O. de G.,
Sincelejo, COLOMBIA

Por la juventud

"Una vez más felicito a usted y a sus colaboradores en la dura y ardua tarea de hacer comprender al mundo los problemas graves que le aquejan y la forma más eficaz de combatirlos.

"También agradezco el interés que manifiesta su revista por la juventud, que loca y desenfrenada deambula en el vacío sin rumbo. Ya que la juventud representa el futuro de nuestros pueblos, no debemos permitir que se corrompa, encerrándose en los grandes círculos viciosos que usa para escapar de sus padres y de los problemas actuales del mundo.

"Gracias una vez más por su colaboración para tratar de remediar los grandes males del mundo".

B. M. A.,
Chichigalpa, NICARAGUA

Nota Sobre Nuestra Portada

Cual gigantescos monstruos de ciencia ficción, aguijoneados por un voraz e insaciable apetito, nuestras ciudades se extienden y ensanchan incontrolablemente.

Ilustramos nuestra portada con una vista parcial del Condado Nassau — un suburbio de Long Island, en la ciudad de Nueva York, que desde hace años ha figurado como el condado de más rápido desarrollo en los EE. UU. En años pasados el Condado Nassau se jactaba de su explosivo crecimiento en el número de viviendas, pero ya se acabó la "explosión" — no queda más lugar para construir. Ensanchándose al azar en todas direcciones, sin consideración ninguna, como los seudópodos de alguna amiba gigantesca e informe, así son las ciudades de hoy. Pero hay buenas noticias para el futuro — ¡las ciudades del Mañana serán distintas! Bellas y funcionales, enriquecerán la experiencia humana.

ALBORES

Junio 1972

Revista internacional de comprensión bíblica publicada bajo los auspicios de la facultad posgraduada de estudios teológicos de la Institución Ambassador, Big Sandy, Texas, 75755, EE. UU.

Vol. 1

Núm. 6

Derechos reservados
© 1972 Institución Ambassador

EDITOR

HERBERT W. ARMSTRONG

EDITOR EJECUTIVO

David Jon Hill

EDITOR GENERAL

Brian Knowles

EDITORES ADJUNTOS

Herman L. Hoeh

Roderick C. Meredith

Albert J. Portune

EDICION HISPANA

EDITOR

Dr. Carlos Dorothy S.

EDITOR GENERAL

Dennis Pebworth

Colaboradores especiales

Roberto Flores

Pablo González

Víctor T. Gutiérrez

Oscar Moreno C.

Daniel Robert M.

Pascual E. Walls

Su subscripción ha sido pagada ya por otras personas. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

Díjela su solicitud al Editor a la dirección más cercana.

Estados Unidos y El Caribe: Apartado 111, Big Sandy, Texas 75755, E.E. UU.

México y la América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.

América del Sur: Apartado 4500, Lima, Perú.
España y Europa: Institución Ambassador, Apartado 1145, La Coruña, España.

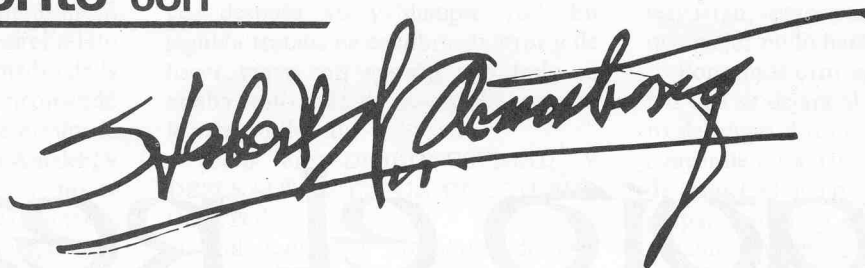
Registrada como correspondencia de segunda clase en Pasadena, California, EE. UU. y en otras oficinas postales.

Sírvase informarnos cualquier cambio en su dirección; es muy importante.

Published monthly at 300 West Green St., Pasadena, California 91105; Radlett, England; and North Sydney, Australia, by Ambassador College. French, Dutch and German editions published at Radlett, England; Spanish edition at Big Sandy, Texas. © 1972 Ambassador College. All rights reserved.

YOUR SUBSCRIPTION has been paid by others. Bulk copies for distribution not given or sold.

SECOND CLASS POSTAGE paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. Entered as SECOND CLASS matter at Manila Post Office on March 16, 1967. Registered in Australia for transmission by post as a book.



ANUNCIO IMPORTANTE

EN LAS páginas de ALBORES — una revista de *entendimiento* bíblico — hemos estado trayendo a usted las buenas noticias del maravilloso mundo de mañana — un mundo feliz, un mundo lleno de paz, de dicha, de salud y abundancia para todos. Y más aún, ALBORES ha estado explicando a sus lectores *por qué* no disfrutamos de ese mundo hoy — las causas de todos nuestros males. ¡Y también el camino hacia una vida verdaderamente feliz y abundante! Y más importante que todo esto, ALBORES ha estado explicando el conocimiento más urgente que todos debemos entender: ¡cómo alcanzar la vida eterna!

Hemos sido llamados a proclamar ese maravilloso *MENSAJE* en todo el mundo, como testimonio a todas las naciones. Es la misión más importante sobre la faz de la tierra hoy en día. Y, por supuesto, entraña la erogación de enormes sumas de dinero para poder alcanzar a millones de personas en todos los continentes habitados de la tierra.

Ahora se nos presenta la oportunidad de llevar esa misma clase de información que usted ha estado leyendo en ALBORES a un número mucho mayor de lectores y, al mismo tiempo, hacerlo con un considerable ahorro en el costo total.

¿Suenan esto imposible? ¿Pues no lo es! Y esto nos permitirá emplear los recursos ahorrados en alcanzar a millones de personas adicionales a través de otros medios de comunicación.

En su inicio, hace largos años, la edición en inglés de *La PURA VERDAD*, *The PLAIN TRUTH*, era una revista de entendimiento bíblico, tal como ALBORES hoy. Pero su enfoque enteramente religioso limitó el número de lectores a aquellos que constituían una minoría de la población que se interesaba en la Biblia y sus verdades.

Ahora bien, nuestra comisión es alcanzar no sólo a esa pequeña minoría de la población mundial que está ya interesada en la Biblia y el mensaje del verdadero Evangelio, sino, hasta donde sea posible, ¡A TODO EL MUNDO! Para hacer eso tuvimos que anunciar *La PURA VERDAD* en revistas de gran circulación en Canadá, EE.UU., Africa, Australia, Europa y, por supuesto, Hispanoamérica. La mayo-

ría de los suscriptores de estas revistas no estaban interesados en la Biblia y el mensaje del Evangelio. Y queríamos atraerlos a nuestra revista, *La PURA VERDAD*.

Para hacerlo, y para hacer a nuestra revista más aceptable y deseable a ese enorme número de lectores, llegamos a la conclusión de que era conveniente usar un enfoque menos religioso en *La PURA VERDAD*.

Por supuesto, hemos continuado propagando las enseñanzas bíblicas acerca del CAMINO DE VIDA DE DIOS — el CAMINO hacia las soluciones positivas, verdaderas — el CAMINO que explica el *por qué*, las *causas*, de los problemas personales, familiares y mundiales que afrontamos. Pero era importante que expusiéramos estas verdades ante nuestros lectores en la clase de lenguaje que ellos acostumbra, en vez de hacerlo en lenguaje religioso.

Inmediatamente comenzamos a ver los resultados. El número de suscriptores de *La PURA VERDAD* aumentó sorprendentemente. Y así ya hemos podido presentar *gran parte* de la verdad bíblica de Dios a un número cada vez mayor de suscriptores — ¡y suscriptores a quienes no hubiésemos podido alcanzar antes! No en lenguaje religioso o bíblico, sino en el lenguaje que el mundo acostumbra.

Sin embargo, esto mismo nos obligaba a omitir en *La PURA VERDAD* ciertos temas de importancia vital. Por ejemplo, no podíamos abordar determinado tema específico de la Biblia y explicarlo claramente a la luz de todos los pasajes bíblicos relacionados.

Este hecho, entonces, nos llevó a la idea de publicar una nueva revista, ALBORES, como una revista de comprensión bíblica — tratando directamente con temas bíblicos, en especial aquellos temas más urgentes para nuestros días.

En esta forma, la circulación de *La PURA VERDAD* — en todas sus ediciones — creció rápidamente hasta alcanzar una circulación superior a los dos millones cada mes — y un número total de lectores entre los seis y los siete millones. A estos lectores hemos inducido a *pensar* acerca de las condiciones, los problemas y los males cuya SOLUCIÓN únicamente puede encontrarse en la Biblia. ¡Las mentes de decenas de miles de personas han sido abiertas a

(continúa en la pág. 13)

DAVID EL REY -

“HE HALLADO A DAVID HIJO DE ISAI, VARON CONFORME A MI CORAZON...”

Dios amó tanto a David y su actitud de lealtad que hizo la afirmación anterior en Hechos 13. La lealtad es un atributo básico del carácter de Dios. Sin ella, ninguna persona está capacitada para gobernar. Lea en este artículo cómo David fué siempre leal — y cómo usted mismo puede mejorar en este aspecto de su carácter.

por Paul W. Kroll

DIOS JAMAS va a permitir que alguien nazca dentro de su Reino si no posee el atributo de la lealtad! Dios necesita de seres en quienes pueda *confiar* — seres que EL SABE van a obedecer de inmediato.

La clave de la actitud de David

El Señor Herbert W. Armstrong ha dicho a menudo que la *lealtad* es una de las cualidades MAS IMPORTANTES que un verdadero cristiano debe poseer. El Rey David tenía el atributo de LEALTAD instantánea y *devota* ¡firmemente arraigado en su carácter!

Sí, David pecó — ¡incurrió en *adulterio*! ¡Asesinó a Urías! (2 Samuel 11:1-27). ¡Fue un hombre sanguinario (aunque se arrepintió amargamente de estos pecados)! Y sin embargo, a pesar de estas faltas vemos que Dios llama a David “varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero” (Hechos 13:22).

¿Por qué?

¿Por qué eligió Dios a David? Ni siquiera de Noé, de Job o de Daniel dijo

Dios lo anterior. Y estos hombres fueron muy justos (Ezequiel 14:14). Cuando podamos comprender por qué Dios veía a David de esta manera, podremos discernir cómo mide Dios el crecimiento; sabremos qué clase de “termómetro” emplea Dios para medir el celo espiritual de cada persona. Sabremos lo que significa tener la actitud *como de niño* que Cristo dijo que debemos tener para entrar en su Reino.

Estudiemos la vida de David y, a la vez, examinemos cómo vivía su enemigo declarado, Saúl.

Quizá ningún contraste entre dos individuos mencionados en la Biblia sea tan diametralmente opuesto como aquel entre David y Saúl.

David era leal y dedicado a Dios. Era respetuoso hacia sus superiores. Asimismo, honraba a quienes estaban bajo él.

Saúl, en cambio, era *desleal* y dedicado a SI MISMO.

Conforme se va desarrollando la historia de sus vidas, esta antítesis en sus caracteres se va haciendo más notoria. Y a través de este contraste podemos vernos a NOSOTROS MISMOS como

realmente somos. Conforme usted vaya leyendo esta narrativa de las vidas de David y Saúl, pregúntese a sí mismo: “¿Cómo se aplican estas experiencias en mi propia vida? ¿Soy yo leal? ¿Soy constante, fiel, digno de confianza, veraz — para con Dios Todopoderoso y para con mis semejantes?”

Saúl — poderoso en apariencia

En 1 Samuel 9:2, leemos esta descripción de Saúl: “. . . *joven y hermoso*. Entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo”.

Saúl era muy hábil. Tenía muy buen aspecto físico. En resumen, *todo le favorecía*. La gente lo quería como rey sobre ellos. Podría haber ganado cualquier elección sin esfuerzo alguno. Saúl pudo haber sido un *instrumento poderoso* en manos de Dios.

¿Pero fracasó miserablemente!

¿Se ha preguntado usted alguna vez *por qué?*

Saúl, desleal hacia Dios

La respuesta es ésta: ¡Saúl *carecía* de

lealtad! Observe usted cómo él fracasó con respecto a esta cualidad de primerísima importancia. Podemos leer el relato bíblico en 1 Samuel 15. Por medio de la persona de Samuel, Dios le encomendó a Saúl la ejecución de determinada empresa: “Vé, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos” (versículo 3).

Tales fueron las instrucciones. Ahora, fíjese cómo Saúl *fracasó* al no obedecer las órdenes al pie de la letra.

“Y Saúl derrotó a los Amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, que está al oriente de Egipto.

“Y tomó VIVO a Agag rey de Amalec, pero a todo el pueblo mató a filo de espada.

“Y Saúl y el pueblo *perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas* y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y NO LO QUISIERON DESTRUIR; mas todo lo que era vil y despreciable destruyeron.

“Y vino palabra del Eterno a Samuel diciendo: Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque SE HA VUELTO de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras” (versículos 7-11).

Saúl no hizo caso de las instrucciones que tan claramente le habían sido impartidas. Fue desleal a Dios y a Samuel. Ya no se podía confiar en que él ejecutase lo que se le dijera. Sin embargo, esto era tan solo parte del problema.

Saúl trató de *dispensarse a sí mismo y de justificar* sus actos.

“Vino, pues Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú del Eterno; YO HE CUMPLIDO la palabra del Eterno.

“Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos?

“Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque *el pueblo perdonó* lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas al Eterno tu Dios, pero lo demás lo destruimos” (versículos 13-15).

Saúl *no era inmutable* al enfrentarse a una emergencia. El permitía que la gente “se saliera con la suya” y no actuara de acuerdo con las instrucciones impartidas. El mismo Saúl tampoco podía sujetarse a órdenes. Se rehusaba a admitir sus fallas. Se aferraba a sus excusas y defendía su causa con vehemencia. Esto le hacía leal para *consigo mismo* — y para nadie más. En cualquier

crisis Saúl seguía aquello de “primero yo, después yo y siempre yo”. En seguida trataba de encubrir su error y de hacer creer con engaño que todo se estaba realizando de acuerdo a como se le había ordenado.

¡Esto era DESHONESTIDAD Y DESLEALTAD EN UN CIENTO POR CIENTO!

Saúl *nunca se arrepintió* de este problema. Vivía en una especie de congoja mundana. Finalmente admitió que había pecado (1 Samuel 15:24). Pero luego volvió a incurrir nuevamente en el mismo error. Era un hombre inconstante, inestable. No podía ver la importancia de realizar una tarea siguiendo las instrucciones al pie de la letra — sin importar los obstáculos que tuviera que afrontar.

Como resultado, Saúl lo perdió todo.

Lea usted la historia de su vida cuidadosamente. Encontrará esta falta predominante en su vida una y otra vez.

¿Y usted?

¿Qué podemos aprender NOSOTROS de esto?

El siguiente gran principio: la naturaleza humana es egoísta y amante de sí misma. Es *natural ser desleal*. ¡Hay una tendencia automática que nos impide llegar a la integridad que Dios exige!

Ningún ser humano es leal automáticamente. Se le debe ENSEÑAR a desarrollar esta cualidad. ¡Debe estar constantemente alerta, luchando siempre CONTRA esa tendencia que impulsa a la persona a buscar *solamente* aquello que es bueno para *sí misma!*

Por supuesto que Dios sabe que somos débiles. Pero si estamos *constantemente* desobedeciendo, *constantemente* disculpándonos, *constantemente* diciendo que ahora sí vamos a obedecer, tan sólo para pecar de nuevo — ¡estamos siendo DESLEALES A DIOS!

De modo que hágase usted mismo una pregunta candida. Mírese espiritualmente a los ojos. Encárese a sí mismo haciéndose esta pregunta exploratoria: “¿Acaso soy yo tan infrangiblemente leal para con Dios como lo es El conmigo?”

La importancia de la lealtad

La lealtad es un atributo básico del carácter de Dios.

Suponga por un solo instante que Dios fuese desleal. Imagínese qué sucedería si Dios estuviese tan solo bromeando con nosotros en lo que respecta a la resurrección. ¡Piense en ello! ¿Qué tal si a Dios se le ocurriese decir: “Bueno, yo

sé que prometí resucitar a aquéllos que vencieran, pero pensándolo bien, creo que mejor no lo haré”?

Pongamos otro ejemplo. Suponga usted que se dejara al azar el cumplimiento de una o dos profecías — digamos la concerniente a Tiro y la del capítulo 11 de Daniel. O que quizá Dios no interviniera para salvar su Obra aquí en la tierra durante una crisis en que su intervención fuese *necesaria*.

¿Cómo iba a poder usted depositar su confianza en un Dios así? ¡Pero Dios *no es desleal!* ¡El es el Padre más imparcial, justo y honesto que existe! ¡Y fiel a todo lo que promete!

La lealtad es importante — ¡y se exige!

Recuerde que somos comprados por determinado precio. Nuestra vida no nos pertenece. Estamos obligados a dar a Dios la misma lealtad que El tan libremente nos prodiga — lealtad que no merecemos.

Veamos ahora cómo David sirvió fielmente a Dios — y cómo podemos mejorarnos a nosotros mismos. La lealtad es un atributo de Dios, y podemos orar para que se nos dé una actitud más firme de devoción a El.

La extraordinaria lealtad de David

David estuvo a punto de ser asesinado por Saúl en varias ocasiones. Saúl iba a “deshacerse” de David a como diera lugar. Y no sólo esto, sino que David sabía que cuando Saúl muriera, él iba a asumir el poder del reino. En otras palabras, David tenía todas las excusas necesarias para creer que él tenía el “derecho” de matar a Saúl, si se le presentaba la oportunidad.

Y Dios lo sabía.

Así que El puso a prueba la lealtad de David — primero su lealtad hacia El, y también hacia Saúl. Dios quería ver si David obedecería aun al amo “difícil de soportar” que era Saúl (1 Pedro 2:18).

Esta es una lección muy amarga — y difícil de aprender para muchas personas. Sin embargo, dicha lección forma parte de ese muy importante atributo del carácter: la lealtad.

David nunca confió en su poder humano para resolver los asuntos o tareas que le eran encomendados. El tenía fe en Dios. El sabía que DIOS se encargaría de las cosas.

He aquí un ejemplo que se encuentra en 1 Samuel 24.

“Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le dieron aviso diciendo: He
(continúa en la pág. 12)

¡EL PORQUE DE LA PROFECIA!

¡Una tercera parte de la Biblia es PROFECIA! ¿Por qué fue escrita la profecía? ¿A qué se debe tanto misterio que la rodea? ¿Qué razón hay para que tan pocos la comprendan? He aquí las RESPUESTAS BÍBLICAS a esta incomprendida incógnita.

por Garner Ted Armstrong

MILLONES DE personas quedan perplejas ante las profecías de la Biblia. Hay libros, artículos, folletos y tratados por millares — y se han predicado infinidad de sermones — ¡todo acerca de las profecías de la Biblia!

Pero a pesar de ello, ¡existe una enorme *confusión!*

No pocos creen que *TODAS* las profecías se han cumplido. Otros creen que las profecías son sólo los pronunciamientos de fanáticos que se han dejado influenciar por visiones o sueños de fatalismo. Y también hay algunos que dicen que las profecías pertenecen exclusivamente al Antiguo Testamento, y que han sido del todo *abolidas*.

Por otra parte, no faltan quienes predicán que *CASI TODAS* las profecías bíblicas son *para nuestros tiempos* — ¡para hoy!

¿Cuál es la verdad?

¿Qué es la profecía?

El vocablo hebreo para “profeta” es *nabi*, que quiere decir “uno que proclama o trae un mensaje de Dios”. En castellano “profeta” significa prácticamente lo mismo, es decir: “uno que se expresa por inspiración divina como el

intérprete o vocero de Dios” — bien sea dicho mensaje de deber y advertencia, o la predicción de futuros acontecimientos.

Un profeta es alguien que habla por — o en lugar de — Dios. De allí, el prefijo “pro” (de donde viene la palabra *profeta*, de origen griego), que significa “en nombre de”, y también, que “antecede”. De modo que un profeta es alguien que habla en nombre de Dios, uno que habla *antes*, es decir, que *predice*, que anticipa las cosas, que profetiza.

Errores comunes

Hay muchos que suponen, sin razón, que todas las profecías son, simplemente, anuncios tétricos de acontecimientos catastróficos, permitidos por un Dios severo que está por descender con furia terrible sobre sus pobres súbditos aquí en la tierra.

¡Esto está muy *LEJOS* de la verdad! *Muchísimas* profecías hablan de paz y felicidad venideras. Predicen un tiempo de restauración, de gozo, de gran prosperidad y riqueza material para los que obedecen a Dios.

Un buen número de profecías simplemente predicen algunos de los aconteci-

mientos que hemos de presenciar: el resurgimiento y caída de naciones y reinos, el curso que han de seguir los acontecimientos mundiales, etc.

Las profecías SON la crónica del PLAN maestro que Dios está llevando a cabo aquí en la tierra. Describen detalladamente este plan, indicando cómo sabía Dios que el mismo sería factible, con arreglo a la naturaleza humana, juntamente con otras *intervenciones especiales* de El. ¡Las profecías son *HISTORIA* escrita por adelantado!

¿Quiénes fueron los profetas?

Los profetas no eran una jerarquía especial, ni un gremio o hermandad particular, ni tampoco eran cierta “clase” de hombres. Muchos de ellos fueron escogidos de entre las diferentes tribus, pero, a diferencia de los de la tribu de Leví, no obtuvieron sus cargos *por herencia*.

“... Porque nunca la profecía fue traída *por voluntad humana*, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21).

Daniel era judío, de la tribu de Judá, y era uno de los *principes* de la nación, con quien Dios empezó a comunicarse —

revelándole la interpretación de los sueños del rey Nabucodonosor, y disponiendo que escribiera muchas profecías, que *ni él mismo entendió* (Daniel 12:8-9).

Jeremías era “de los sacerdotes” (Jeremías 1:1), quien argumentó que era *demasiado joven* para ser considerado profeta de Dios. *Oseas*, aparentemente era de la tierra de Zabulón; *Jonás* huyó del llamamiento; *Isaías* no deseaba profetizar, por considerar que sus labios estaban contaminados; *Sofonías* fue uno de los príncipes de Judá, posiblemente de los descendientes de Ezequías.

De la misma manera en que Pedro fue inspirado por el Espíritu Santo para escribir, Dios *llamó* a sus profetas — comisionándolos como *mensajeros divinos* para llevar mensajes especiales de El. Frecuentemente Dios tenía que *convencerlos* de que debían llevar su mensaje. Estos hombres *NO ESTABAN BUSCANDO* ninguna clase de “experiencia espiritual” — y por su propia voluntad no ansiaban ocupar el cargo de profetas. ¡Fueron *escogidos* por Dios!

Veamos de qué manera Dios escogió a Amós.

“Las palabras de Amós, que fue uno de los *pastores* de Tecoá, *que profetizó* . . . (Amós 1:1). Este hombre estaba realizando sus faenas de rutina, *entre los pastores*, sin preocuparse de otra cosa, cuando Dios le REVELO expresamente cierto mensaje. Más tarde, cuando Amasías, sacerdote de Bet-el, le dijo: “Vidente, huye a otra tierra para que no tengas que profetizar”, Amós le respondió: “. . . No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero y recojo hijos silvestres. Y el Eterno me tomó de *detrás del ganado*, y me dijo: Vé y profetiza a mi pueblo Israel” (Amós 7:14-15).

Amós simplemente estaba pastoreando su rebaño. Decididamente él NO estaba “buscando” alguna “experiencia religiosa” — ¡y Dios lo LLAMO!

¿Quiénes fueron los profetas? Algunos eran príncipes, otros boyeros, pastores, labradores de la tierra, pescadores, o sacerdotes. Su procedencia era de varias tribus, y Dios los llamaba en distintas ocasiones.

La Biblia nos dice que éstos eran “santos varones de la antigüedad”. ¡Y *sobre estos hombres y los apóstoles del Nuevo Testamento* está fundada la propia IGLESIA DE DIOS! “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, *edificados* sobre el *fundamento* de los apóstoles y

PROFETAS, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:19-20).

¿Por qué fueron escritas las profecías?

Jonás fué escogido por Dios para ser profeta. Y, después de convencerle de que debía ir a llevar su mensaje, le ordenó que fuera a la gran ciudad de Nínive. Jonás finalmente fue, y profetizó, advirtiendo a voz en cuello a los hombres de Nínive, que su gran ciudad sería destruida.

Por último, llegaron sus palabras a oídos del rey, quien se dio cuenta de la *gravedad* de la profecía, y “. . . se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio, y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente . . . y *vio Dios lo que hicieron*, que se *convirtieron de su mal camino*; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (Jonás 3:6-10).

Note ahora lo siguiente. ¡Jonás cumplió su misión! El advirtió a los habitantes de la ciudad. Jonás había sido convencido de que debía ir a Nínive — y él fue. El llevó el mensaje a la ciudad. ¡Y Nínive *se arrepintió de verdad!*

Así pues, si se había cumplido el propósito de la profecía, si el pueblo reaccionó ante la advertencia, si Jonás había terminado su comisión, ¿por qué fue *escrita* esta profecía?

¡Jonás mismo *escribió el relato completo*, y éste forma parte ahora de *su Biblia!*

Leamos ahora en el capítulo 36 de Jeremías: “Aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra del Eterno a Jeremías, diciendo: Toma un rollo de libro y escribe en él todas las palabras *que te he hablado* contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones . . . Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino . . . Y llamó Jeremías a Baruc hijo de Nerías, y *escribió* Baruc de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que el Eterno le había hablado” (Jeremías 36:1-4).

Observe lo que ocurrió luego de escribirse esta grave advertencia a Israel y Judá: “Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: A mí se me ha prohibi-

do entrar en la casa del Eterno. Entratú, pues, y *lee de este rollo* que escribiste de mi boca, las palabras del Eterno a los oídos del pueblo, en la casa del Eterno, el día del ayuno . . . Quizá llegue la oración de ellos a la presencia del Eterno, y se vuelva cada uno de su mal camino . . . Y Baruc hijo de Nerías *hizo* conforme a todas las cosas que le mandó Jeremías profeta, *leyendo* en el libro las palabras del Eterno en la casa del Eterno” (versículos 5-8).

La gente escuchó estas palabras, y también uno de los príncipes que se hallaba presente. El llevó el mensaje a otros príncipes. Estos, a su vez, enviaron a Jehudí (versículo 14) para que dijese a Baruc que viniese a ellos. Entonces Baruc comenzó a leerles el mensaje, y ellos luego (versículo 20) *contaron a oídos del rey* todo lo que oyeron.

Advierta lo que ocurrió después. “Y envió el rey a Jehudí a que tomase el rollo, el cual lo tomó del aposento de Elisama secretario, y *leyó en él* Jehudí a oídos del rey, y a oídos de todos los príncipes que junto al rey estaban. Y el rey estaba en la casa de invierno en el mes noveno, y había un brasero ardiendo delante de él. Cuando Jehudí había leído tres o cuatro planas, lo rasgó el rey con un cortaplumas de escriba, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que *todo el rollo se consumió* sobre el fuego que en el brasero había” (versículos 21-23). Entonces el rey dio órdenes para que prendiesen a Baruc el escriba y al profeta Jeremías (versículo 26). Pero ellos escaparon, porque Dios los escondió.

Reflexione por un momento. Dios le había revelado un mensaje a Jeremías. Jeremías entonces tomó las providencias para que el mensaje fuese ESCRITO. Llegó el mensaje así, *a oídos de todo el pueblo, y a oídos de todos los príncipes*, y por último, ¡llegó a oídos del REY! Pero a diferencia de lo que ocurrió en Nínive, ni el rey se arrepintió, ni los príncipes, y ni tampoco el pueblo.

No podemos negar, sin embargo, que *se cumplió* el propósito de la profecía. ¡Todos habían ESCUCHADO las *palabras exactas* de esta asombrosa profecía que habían sido leídas a sus propios oídos!

Pero, *si se había cumplido* el propósito de la profecía en su totalidad, y si no había una aplicación dual de la misma — si no habría un segundo cumplimiento de esta profecía aún *en el futuro* — ¿por qué entonces dispuso Dios que *cada palabra de la misma fuese escrita por*

segunda vez?

“Y vino palabra del Eterno a Jeremías, después que el rey quemó el rollo, las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo: Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacím, rey de Judá” (Jeremías 36:27-28).

¿Lo ve usted? ¡Dios dispuso que cada palabra — y aun otras más — fuese ESCRITA por segunda vez! También El hizo que Jonás escribiese la profecía, aunque todos en la ciudad de Nínive se arrepintieron. Dios quería que estas palabras fueran conservadas por todos los tiempos, ¡hasta nuestros días!

¡Escritas para hoy!

¡No hay otro propósito en escribir una sola palabra de profecía, que el de conservar las profecías para la posteridad! Dios dispuso, y veló porque ello se cumpliera, en muchos casos interviniendo con milagros divinos, para que su palabra sagrada fuera conservada para todas las generaciones.

He aquí, en parte, la razón para ello: “Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron” (1 Corintios 10:6). ¡Dios quiso que estas profecías sirvieran de ejemplo para nosotros, hoy! “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Corintios 10:11).

Dios dispuso que las profecías fuesen escritas para REVELAR a sus siervos cómo habrían de ser las condiciones finales del mundo. “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (Apocalipsis 1:1).

¿Por qué? ¡Dios lo hizo así, para que sus siervos en este tiempo del fin puedan llegar a comprender las profecías, y las proclamen y las publiquen a las naciones modernas para las cuales fueron destinadas! Estudie todo el capítulo 33 de Ezequiel.

Dios ha hecho una promesa firme de NO permitir ningún acontecimiento mundial significativo — de no intervenir en los asuntos del mundo — a menos que sus siervos, miembros del cuerpo mismo de Jesucristo, estén informados de ello con anticipación. “Porque no hará nada el Eterno el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

Las profecías comprenden una tercera parte de la Biblia — y alrededor de un 90 por ciento de las mismas están destinadas PARA NUESTROS DIAS — ¡para este tiempo del fin!

La extraordinaria profecía de Ezequiel

Tome nota de lo que le sucedió a Ezequiel. “... estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar... vi visiones de Dios” (Ezequiel 1:1). Lea el primer capítulo de Ezequiel. Aquí hay una descripción del propio trono de Aquel que posteriormente vino a ser Jesucristo. Ezequiel vió venir un viento tempestuoso (versículo 4), en medio del cual vio la figura de cuatro seres vivientes (versículo 5), y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una expansión a manera de cristal maravilloso (versículo 22). Y sobre esta expansión de maravilloso material cristalino, había un trono (versículo 26). Y sentado sobre el trono había “... una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él. Y vi apariencia como de bronce resplandeciente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba [compare este pasaje con Apocalipsis 1:13-16]; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor... ¡ESTA FUE LA VISION de la semejanza de la gloria del Eterno!” (Ezequiel 1:26-28).

Ezequiel escuchó entonces una voz que hablaba (capítulo 1:28), y esta voz dijo: “Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo... Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel... Yo pues te envío... y les dirás: Así ha dicho el Eterno el Señor” (Ezequiel 2:1-4).

El Eterno, el Señor del Antiguo Testamento, quien ES el mismo Jesucristo del Nuevo Testamento [solicite nuestro artículo gratuito que demuestra este hecho], estaba enviando a Ezequiel con un mensaje.

Pero Ezequiel estaba en cautiverio. ¡Y fue enviado a la Casa de Israel! También le fueron entregadas profecías contra Amón (25:2), contra Moab (25:8), contra Edom (25:12), contra los filisteos (25:15), contra Tiro (26:2-3). Contra Egipto (29:2) — y contra otras naciones muy distantes de Babilonia donde se encontraba Ezequiel, cautivo. ¡La palabra del Eterno llegó hasta él, dándole estos mensajes y comisionándolo para que advirtiera expresamente a estas naciones!

Pero Ezequiel nunca fue puesto en

libertad para IR a estas naciones.

Un judío en cautiverio

¡Imagínelo, si puede! Un joven judío preso en un campo de concentración durante la Segunda Guerra Mundial, en Alemania. Supongamos que Dios Todopoderoso le revela deslumbrantes visiones a este joven, simbolizando los acontecimientos que habrán en Egipto, en Japón, en Inglaterra y en los Estados Unidos. Dios le dice: “Vé tú a Egipto, a Japón, a Inglaterra y a los Estados Unidos”.

Las autoridades alemanas que lo internaron en el campo de concentración, ¿creerán que él recibió tal mensaje? Y en caso de creer que así fue, ¿es factible que dichas autoridades lo pusieran en libertad, para viajar por todo el mundo, durante tiempos de guerra, para entrevistarse con los líderes de estas naciones? En el supuesto caso de que fuera factible viajar de un país a otro, ¿es posible que alguien portador de semejante mensaje, proclamando ser profeta enviado de Dios, fuera admitido directamente a la Casa Blanca del Presidente de los Estados Unidos, al Palacio Imperial en Tokio, o a la Residencia del Primer Ministro de Inglaterra?

¡Por supuesto que no!

¡Ezequiel jamás llegó a aquellas naciones!

En cambio, ¡él ESCRIBIO las profecías! ¿Se da usted cuenta de que Ezequiel, un joven judío, cautivo en un verdadero “campo de concentración” en Babilonia, recibió profecías acerca de Israel, más de 120 años después que la nación había sido llevada en cautiverio? ¿Y que El nunca llegó hasta los israelitas con el mensaje?

Ezequiel vio visiones de la inminente destrucción de Israel “en el quinto año de la deportación del rey Joaquín, a los cinco días del mes” (Ezequiel 1:2-3). Joaquín fue llevado cautivo en el año 596 a. de J.C. El quinto año nos trae al año 592 a. de J.C., o sea, más de 125 años después de haber sido deportadas las últimas tribus restantes del Norte, 718-721 a. de J.C.

Si usted aún no se ha enterado de que ha sido COMPROBADA la asombrosa identidad de Israel, solicite ahora mismo, el folleto del Sr. Armstrong titulado “Israel en la Profecía”. ¡La profecía de Ezequiel jamás, en toda la historia, hasta el presente, ha sido oída por las naciones, los pueblos o los reyes, para quienes fue destinada!

Antes bien, Ezequiel CONSIGNO A LA ESCRITURA estas maravillosas pro-

fecías. El tuvo que escribirlas, puesto que Dios se propuso CONSERVARLAS para nuestros días.

Las profecías tienen un cumplimiento DUAL. Note el patrón dual que se encuentra a través de toda la Biblia: Fue hecho el primer hombre, Adán, y el segundo Adán que era Cristo (1 Corintios 15:45-47). Hay el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento; la Antigua Jerusalén y la Nueva Jerusalén celestial. Estudie el capítulo 24 de Mateo. Aquí el Señor Jesucristo respondió a las preguntas de los discípulos acerca del "fin del siglo", y de la venida del Hijo del Hombre. Hay muchos que creen que las profecías comprendidas en este capítulo 24 de Mateo se cumplieron en su totalidad en el año 70 d. de J.C., con la destrucción de Jerusalén. Esto sencillamente carece de fundamento. Con esta suposición, lo único que se puede concluir es que Jesucristo era un mentiroso. Pero Jesucristo *jamás faltó a la verdad*, pues lo acontecido en el año 70 de nuestra era sólo fue un "anticipo" — un tipo o muestra — del VERDADERO CUMPLIMIENTO de la profecía de Mateo 24.

¡Las profecías de Ezequiel también son DUALES! Y el cumplimiento REAL y LITERAL de las mismas está a las puertas — ¡sí, dentro de poco, en nuestros días! ¡Es inminente!

Cómo comprender las profecías

Para comprender las profecías bíblicas hay *claves* definidas. La gran mayoría de las personas que se han dedicado a este estudio, nunca se han percatado de cuáles son estas claves.

Tiene *suma importancia* el poder *identificar* a las naciones modernas mencionadas en las profecías bíblicas.

Además, antiguamente cuando se presentaba un profeta de Dios ante un rey (como en el caso de Nínive), a veces se daba crédito al mensaje y se efectuaba una gran REFORMA. Ocasionalmente, cuando Dios enviaba jueces y profetas, se llevaban a cabo ciertas *reformas* en Israel. Por lo menos *algunos* de los reyes de Israel *reconocieron* que estos profetas *no* hablaron según su propio razonamiento humano, sino que ¡hablaron *palabras divinamente inspiradas de Dios!* ¡Reflexione cuán DIFERENTES somos nosotros hoy en día!

Usted bien sabe que los líderes de hoy considerarían mero fanatismo el predicar *las profecías de lo que Dios dice que ha de acontecer*. Harían caso omiso, se burlarían, despreciarían y considerarían como cosa ridícula la sola

mención de una profecía bíblica.

Hoy en día las profecías parecen ser extravagantes temas religiosos, propios para fanáticos — cosas que no se fundan en hechos reales, ni tienen relación con las condiciones del mundo actual.

¡Les esperan sorpresas extraordinarias, inimaginables a los líderes mundiales contemporáneos!

Pero, *USTED PUEDE* comprender las profecías bíblicas. He aquí cómo: Dios le explicó a Daniel que las palabras que había recibido estaban *cerradas y selladas* — pero solamente HASTA cierto tiempo. Véalo usted: "El respondió: Anda Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas *hasta el tiempo del fin*. Muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero *los entendidos COMPRENDERAN*" (Daniel 12:9-10).

¿Quiénes son los "entendidos"? Dios ha dicho: "El *principio* de la sabiduría es *el temor del Eterno*" (Proverbios 1:7). ¡El entendimiento — la sabiduría — procede de Dios! — "Porque el Eterno *da la sabiduría*, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia" (Proverbios 2:6).

Para obtener entendimiento — para llegar a *comprender* las profecías bíblicas — hay que temer (reverenciar) a Dios Todopoderoso, "El Eterno dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice el Eterno; ¡pero miraré a *aquel* que es pobre y humilde de espíritu, Y QUE TIEMBLA A MI PALABRA!" (Isaías 66:1-2).

Sólo el comienzo — el principio — de la sabiduría es temer a Dios. ¡Luego, uno debe aprender a respetar, venerar y *TEMBLAR* ante *la palabra* divinamente inspirada de Dios!

Hoy en día muchos dicen: "Por supuesto, yo sé que la Biblia dice eso — pero mi opinión es . . ." Aparentemente no sienten un verdadero *temor* de mal interpretar, mal aplicar, torcer y tergiversar la sagrada Palabra de Dios. Las gentes no sienten un profundo RESPECTO por las palabras divinamente inspiradas del Dios Todopoderoso. ¡Es por ello que no comprenden la Biblia! Usted podrá llegar a comprender su Biblia y las profecías bíblicas *solamente* cuando comience a sentir un verdadero TEMOR y RESPECTO por lo que *la Biblia dice*.

El apóstol Pablo dijo: "Pero el hombre natural no percibe las cosas que son

del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y *no las puede entender*, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:14). Los discípulos de Cristo no pudieron entender ni siquiera las parábolas más simples que Jesús, en privado, les enseñó. Sin embargo, *DESPUES* de su *conversión*, después de haber recibido el Espíritu Santo de Dios, ¡entonces pudieron *COMPRENDER!*

Solamente se pueden *comprender verdaderamente* las profecías de Dios, cuando uno sinceramente ha llegado a *temer y obedecer* a Dios, cuando uno se ha arrepentido, y ha recibido el Espíritu Santo de Dios.

Lo que las profecías significan para usted

Jesucristo comisionó a su Iglesia para que predicara el Evangelio del Reino de Dios en todo el mundo como TESTIMONIO . . . (Mateo 24:14; 28:18-20). ¡El Evangelio es profético! ¡Trata acerca de las noticias mundiales de hoy, así como del FUTURO del mundo entero!

El *significado íntegro* del Evangelio es PROFETICO. Jesucristo dijo: "*Velad, pues*, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de *escapar* de todas estas cosas que *vendrán* [que han sido profetizadas — y que han de suceder *EN EL FUTURO*] y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lucas 21:36).

¡Es importante que usted llegue a *COMPRENDER* las profecías! Solamente si usted comprende las profecías de la Biblia, sabrá *VELAR* inteligentemente — y con esto Jesús quería decir que *estuviéramos atentos a los acontecimientos mundiales*. ¡Cuando usted sabe por anticipado *lo que ha de suceder* — puede servir de verdadero centinela o vigía del Dios Todopoderoso! *Por esta razón* dispuso Dios que fuesen *escritas* las profecías — ¡para advertir al mundo AHORA!

¡Continúe leyendo las publicaciones de la Institución Ambassador! ¡No deje de escuchar un solo programa de *EL MUNDO DE MAÑANA!* Solicite toda la literatura que se anuncia periódicamente. Dedíquese *al estudio de su Biblia*. ¡Implore a Dios *en oración* que le dé una mente sumisa, humilde y obediente — y que le dé más y más un respeto profundo y devoto hacia su *PALABRA* para así poder tener una comprensión clara y cabal de las profecías! No DEBE dejar de hacerlo, ¡pues su propia vida depende de ello! ¡Su FUTURO está en juego! □

Un provocativo vislumbre de LAS CIUDADES DEL MA

Las ciudades del mañana serán como joyas relucientes que adornan el paisaje. Serán ciudades bellas en donde abundará la paz y la prosperidad. Y sus habitantes rebotarán de salud, alegría y placer. ¡La humanidad nunca ha visto algo semejante! ¿Suena demasiado bueno para creerlo? ¿Parece imposible? ¡Pues no lo es! Estas ciudades pronto serán una realidad — isu construcción comenzará antes del fin del presente siglo XX! Pero, ¿DONDE serán edificadas? ¿Y QUIEN las construirá — y en QUE FORMA?

por Eugene M. Walter

LOS PLANOS básicos de las fabulosas ciudades del mañana ya han sido trazados. Todos los recursos necesarios para llevar este proyecto hasta su consumación se encuentran disponibles.

La empresa está tan avanzada, que aun desde ahora un grupo selecto de personas está recibiendo preparación especializada, a fin de capacitarse para responsabilidades futuras como administradores de estas ciudades.

Todo está siendo cuidadosamente elaborado. Nada se ha dejado al azar. Los principales problemas que aquejan a las ciudades de hoy, serán solucionados en su totalidad por adelantado — antes de que empiece la edificación de las CIUDADES DEL MAÑANA.

Problemas que necesitan solución

Las ciudades de hoy son un desorden, un *laberinto*. Y mientras más grande la ciudad, más grave es la situación.

Hoy en día el aire de las ciudades está cargado de todo tipo imaginable de impurezas. Hollín irritante, polvo y desperdicios industriales. Fumarolas insalu-

bres de monóxido de carbono y los residuos de plomo de cientos de miles de automóviles. Humo rancio y maloliente de millones de cigarrillos que se fuman diariamente. En las áreas de las grandes urbes caen mes a mes, múltiples toneladas por kilómetro cuadrado de estos desperdicios e impurezas.

El agua es usada y vuelta a usar con más frecuencia de la que quisiéramos recordar, pues la que se usa hoy en una ciudad, a menudo es la que se usó en otra ciudad para los servicios sanitarios y otros usos generales unos cuantos días antes.

El alimento consumido por los habitantes de las ciudades — probablemente cultivado en tierras sobretrabajadas y agotadas — ha sido recubierto de cera, pulido, coloreado, pasteurizado, homogeneizado, procesado y “enriquecido” químicamente hasta reducir su valor nutritivo a un nivel patético.

El ruido en las ciudades de hoy está justamente al borde de lo que el cerebro humano puede soportar y aún permanecer sano.

Para muchos la rutina normal de un día laboral empieza y termina con una ordalía enervante a causa del miserable congestionamiento de las carreteras. ¿Y en qué consiste el paisaje que se “disfruta” a lo largo del recorrido (esto es, además de la parte posterior del carro que va delante de usted)?

Un laberinto silvestre de acero, vidrio, alambre, asfalto y cemento — de calles, supermercados, centros comerciales, lotes para construir, edificios públicos, vías férreas, líneas eléctricas y chimeneas industriales. Un conglomerado confuso de letreros discordantes, y escandalosos anuncios de neón. Una nebulosidad nauseabunda e incolora, a la cual llamamos ¡contaminación!

¡Con razón tanta gente quiere escapar!

Pero de ninguna manera son estos los únicos problemas.

Seguridad personal y crimen

En las ciudades de hoy la seguridad personal casi no existe. Sin la protección de Dios usted no puede estar seguro en ninguna parte — ni siquiera en su propio hogar — aun con un sistema elaborado de cerraduras.

¿Y en las calles? ¡Cualquier cosa puede suceder! ¡De día o de noche!

El peligro de las ciudades ya no se limita únicamente a los accidentes de tránsito. Hoy los peligros “normales” de la ciudad incluyen la posibilidad de ser robado, asaltado, apuñaleado o asesinado ¡a plena luz del día! Implican el peligro constante de que alguien repentinamente se vuelva loco y empiece a disparar contra todos lo que estén a su alrededor.

En algunas ciudades, especialmente de noche, hay gran movimiento de automóviles, pero las aceras están despoobladas. Y si usted llega a ver ocasionalmente a alguna persona caminando, le hace pensar de inmediato si no irá a cometer algún crimen o si no habrá perdido la razón.

Esta es la situación desconcertante a la que hemos progresado — o retrocedido — ¡en este “iluminado” siglo XX!

Enormes sectores de muchas ciudades son conocidos como “zonas reproductoras de crimen”. La pobreza, el desempleo, las cargas abrumadoras de ayuda social, el exceso de población infantil, la ilegitimidad, los saqueos, los motines, las tensiones raciales, las pandillas peligrosas y las escuelas conocidas como “selvas de pizarrón”, son las señas distintivas de estos sectores.

Los crímenes de toda descripción están tan extendidos ahí, que la policía se conforma por lo menos con evitar que este “exceso” de crimen se extienda a las áreas circundantes.

Más lejos del centro de la ciudad, encontramos los barrios bajos, donde se reúne el hampa. Su característica son los hoteluchos y tabernas llenos de vaga-

ÑANA

bundos sin esperanza, drogadictos, prostitutas y demás ejemplares de una humanidad degenerada.

¿Y en los suburbios — en las zonas residenciales de la ciudad? Bueno, los problemas de la sociedad actual también se encuentran allí.

Las casas de estos lugares puede que tengan dos automóviles, una lancha y otros utensilios de lujo. Pero padecen igualmente de problemas familiares, matrimonios truncados y divorcio. El temor de no poder cubrir la siguiente mensualidad de la casa o del coche, de la lancha, del estereo o del televisor a colores. La envidia hacia los vecinos de la casa contigua que acaban de estrenar su alberca en el patio de atrás y que hacen planes para un viaje de vacaciones.

Aburridos de las bendiciones de la vida — pero codiciando más — muchos de los habitantes de los suburbios elegantes buscan el desahogo en las fiestas escandalosas y permisivas, en las que abundan el alcohol, las drogas y las orgías sexuales.

Y los jóvenes de los suburbios, con amplio tiempo a su disposición y muy poca supervisión paterna, recorren la escala usual de libertinaje que va del vandalismo al crimen y de la promiscuidad al LSD. En cualquier clase social y en cualquier parte de la ciudad, vemos serios problemas que requieren solución *urgentemente*.

Y aún nos falta mencionar el asunto de las prácticas comerciales corruptas, tales como el cohecho, el engaño, las amargas disputas laborales, el crimen organizado, los sobornos, los impuestos exorbitantes, los políticos inescrupulosos, etc.

Sume usted todos estos problemas y podrá empezar a comprender el CAMBIO tan radical que se necesita en nuestras ciudades para que se conviertan en lugares decentes para vivir.

Pero gracias a Dios el cambio ya se

aproxima — ¡y muy pronto!

Pero, ¿COMO será? ¿QUIEN o QUE lo efectuará? ¿Por dónde *empezaría* USTED si fuera el encargado de llevar a cabo tan gigantesco proyecto?

Resolviendo primero los problemas mayores

Actualmente, los hombres tratan de resolver los problemas de nuestras ciudades por medio del dinero, escuelas, integración escolar, alumbrado nocturno para contener el crimen, nuevas leyes, más policía, etc.

Pero todos estos remedios pasan por alto la razón básica por la cual las ciudades actuales se encuentran como están.

¿Cuál es el *mayor* problema que afecta a las ciudades de hoy? ¿Qué hace que las ciudades sean tan desagradables? ¡Sus *habitantes!*

Es el individuo que va a su trabajo en la mañana con los ojos llenos de humo irritante — contemplando paisajes desagradables, con una expresión hostil en su semblante ante el estrépito del tránsito zumbando en sus oídos, con sus pulmones y narices llenos de aire contaminado y humo de cigarrillo, su estómago lleno de alimentos despojados de todo valor nutritivo, sus venas saturadas de drogas y pastillas tranquilizantes y su mente atiborrada de escenas de violencia que vio la noche anterior en el programa

de televisión. Es la persona que va caminando y en su mente cultivando ese pensamiento de cómo poder obtener la ventaja al tratar con los demás al llegar a su oficina o lugar de negocios. El ES el problema de las ciudades de hoy — junto con millones de hombres y mujeres iguales que él.

¿Y qué es lo que hace a la *gente* tan mala? Es su NATURALEZA HUMANA aún no conquistada. Esa naturaleza que es vanidad, celos, lujuria y codicia.

En las ciudades del mañana, esta causa básica por la que sufren los humanos, va a ser resuelta primeramente.

La naturaleza humana será transformada.

Pero, ¿EN QUE forma?

Dios nos da la respuesta a través del profeta Ezequiel: “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros *mi Espíritu*, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra... haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas” (Ezequiel 36:26-28, 33). (Véase también Jeremías 31:31-33 y Hebreos 8:10.)

Aún existirá la naturaleza humana en las ciudades del mañana. Los habitantes de esas ciudades serán aún seres físicos

Millones de personas viven así en este mundo. Pero escenas como ésta no existirán en las ciudades del mañana.

Foto: H. Armstrong Roberts



de carne y hueso. Pero Dios les va a conceder su poder — su Santo Espíritu — para resistir y sobreponerse a las tendencias viles de su naturaleza humana. Estarán capacitados para dirigir, controlar y guiar sus vidas por cauces constructivos. Obedecerán las leyes de Dios. Vivirán en una forma que les proporcionará paz, felicidad y prosperidad a todos.

El Espíritu Santo de Dios está disponible hoy. Pero la humanidad no está interesada en El. Por naturaleza, el hombre es hostil a Dios y piensa que puede resolver sus problemas sin la ayuda divina. No se someterá a los caminos de Dios a menos que sea forzado a ello. Y ahí es donde entrarán en acción los gobernadores del mañana.

Los futuros alcaldes

Los alcaldes o presidentes municipales de las ciudades actuales no son diferentes (o al menos no muy diferentes) de aquéllos a quienes gobiernan. Ellos también tienen naturaleza humana. También están expuestos a la vanidad, a los celos, a la lujuria y a la codicia — a menudo en mayor proporción debido a la posición que ocupan.

Con frecuencia los alcaldes y/o administradores tienen que ignorar problemas urgentes ya que de exponerlos a la opinión pública y sugerir una solución viable, ofenderían a determinado sector de electores y sus ambiciones políticas sufrirían grave perjuicio.

Y siempre que un alcalde hace una sugerencia para erradicar algún mal de la ciudad, encuentra cortapisas o bien sus recomendaciones se hundan en el papeleo burocrático o en los inescrupulosos manejos políticos. Entre tanto la ciudad continúa sufriendo.

Muchos alcaldes son únicamente figuras decorativas. Sus cargos suenan impresionantes, pero en realidad son simples vasallos de una compleja maquinaria política, desprovistos de poder alguno.

Los regentes de las ciudades del mañana no se confrontarán con tales problemas. Poseerán todo el poder y la autoridad que necesiten. Y no los impulsarán móviles de codicia o egoísmo cuando ejerciten su autoridad. Ellos sinceramente tomarán en cuenta los intereses de la gente.

Los gobernantes de las ciudades del mañana, por increíble que parezca, serán *SERES ESPIRITUALES* divinos. Serán miembros de la Familia Divina, del Reino de Dios — ¡SERES inmortales rigiendo esta tierra bajo el mando de

Jesucristo!

Dios ha prometido una posición de regencia en el ya próximo Mundo de Mañana a **TODOS** aquellos que por la forma en que viven en este tiempo — el mundo de hoy — cumplen con los requisitos que El ha impuesto.

“Al que venciere [y eso incluye vencer a la naturaleza humana] y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré *autoridad sobre las naciones*, y las regirá con vara de hierro” (Apocalipsis 2:26-27).

Para algunos, esta “*autoridad sobre las naciones*”, va a consistir en la *regencia de algunas ciudades*. Esto se demuestra con la parábola de las minas, en Lucas 19. En ella se ve la autoridad que se da sobre cinco o diez ciudades a aquéllos que se hacen acreedores a tal honor. A los que se sobreponen y producen más, se les dará mayor recompensa (versículos 16-19). Aquéllos que fracasan, no reciben recompensa alguna (versículos 20-27).

Dios va a nombrar como regentes de las ciudades del mañana a los que estén capacitados para tales cargos. (Para mayores detalles respecto al plan completo del Gobierno de Dios y cómo será la vida en el Mundo de Mañana, escriba solicitando nuestro folleto gratuito, *El Maravilloso Mundo de Mañana — Qué y Cómo Sera.*)

Las ciudades del mañana estarán gobernadas por seres espirituales que serán *Dios*. ¿Y cómo gobernarán? ¡Pues con todos los recursos de sabiduría, comprensión, amor, fuerza y PODER de la Familia Divina!

Cómo regirán estos alcaldes

Estos regentes no servirán a algunos grupos e individuos en detrimento de otros. No serán influenciados en lo más mínimo por consideraciones políticas. Su gobierno será *justo*.

No tendrán temor de ser derrocados de sus puestos por agitadores revoltosos. Tendrán el poder para sofocar rápidamente cualquier sublevación de elementos ambiciosos de poder y rebeldes.

Tampoco tolerarán estos regentes la inmundicia, la ociosidad y la degeneración. Actualmente cuando la gente de clase baja ocupa nuevos apartamentos y escuelas del gobierno, ¿qué ocurre? ¿Aprecian estas gentes lo que se les da? ¡En muchos casos NO! En unos cuantos meses las instalaciones han sido despojadas de varios accesorios, puertas y ventanas han sido rotas, la fetidez de orines puede olerse por pasillos y elevadores, ¡y toda la unidad es una *ruina!*

En las ciudades del mañana, a la gente se le enseñará que esta no es la forma de vivir. Sencillamente a los ciudadanos no se les *permitirá* vivir en condiciones bajas y degeneradas. Aquéllos que se obstinan en continuar viviendo así, serán castigados tan rápida y severamente que bien pronto aprenderán la lección. ¡Y por eso harán caso y temerán!

Sí, los regentes del mañana van a *forzar* a sus gobernados a obedecer a Dios y a recibir sus bendiciones. Ellos impondrán un gobierno eficaz y misericordioso, que traerá *felicidad compulsoria*. *Insistirán* en proporcionar bienestar genuino a sus ciudadanos. Exigirán que ellos disfruten de abundancia y que haya bondad en sus vidas. ¡Y los **INSPIRARAN** a mantenerse saludables y a sentirse felices y contentos!

Y la mayoría de estos súbditos aprenderán que los caminos de Dios son los mejores. Ellos *querrán* que el Espíritu de Dios los dirija y los guíe. *Desearán* obedecer las leyes de Dios. Será gente cooperadora — ¡y convertida!

Con gobernantes y súbditos reuniendo todas estas características, ¡lo demás es una existencia placentera — felicidad abundante!

¿Pueden las ciudades ser limpias, seguras, hermosas, e inspiradoras?

¿A qué se debe que las calles de las ciudades de hoy no estén limpias ni tengan avenidas anchas, alineadas de árboles y entreveradas de fuentes brillantes, paseos interesantes y hermosas esculturas? ¿Por qué el conglomerado de “luces brillantes” no puede arreglarse en diseños hermosos y artísticos? ¿Por qué no se pueden ocultar de la vista los postes disformes, los conductores y alambres de electricidad? ¿Por qué los llamativos anuncios de neón no se pueden hacer menos conspicuos, así como *eliminarse* los horribles tableros de propaganda? ¿Por qué los letreros sobre los edificios no se hacen en escritura nítida de buen gusto?

¿Por qué es que los edificios no tienen un estilo y diseño arquitectónico atrayente — complementándose mutuamente en una forma estética y armoniosa? ¿Por qué los edificios públicos, las escuelas y los templos, no son desprovistos de símbolos paganos y se conservan incólumes e inmaculados?

¿Por qué no es limpio y puro el aire y el agua de las ciudades? ¿Por qué no se evita que el hollín innecesario, los desechos y las substancias químicas, se arrojen al aire y a las fuentes de agua?

¿Por qué no se instala la industria en las afueras de la ciudad, donde el ruido y las impurezas no afecten a los hogares, las escuelas y los establecimientos comerciales?

¿Por qué no cuentan las ciudades con parques adecuados y lugares de recreo con árboles, arbustos, flores, pájaros, animales, lagos y arroyos?

¿Por qué las ciudades no disponen de sistemas de transporte rápidos y eficientes, para que la gente no tenga que usar automóviles, con los cuales contaminan el ambiente? ¿Por qué no se construyen vehículos que no contaminen el aire?

¿Por qué no pueden ser seguras las ciudades? ¿Por qué la gente no puede transitar por las noches sin ser asaltada? ¿Por qué los niños no pueden jugar sin temor de ser abordados por algún homosexual o degenerado? ¿Por qué la gente no puede ir de compras sin temor de ser robada, ya sea por ladrones o a través de los productos de probrísima calidad que tiene que comprar?

Las respuestas a todas estas preguntas — y a muchas más — es que **NO TIENE ESTO QUE SER ASI**. Las ciudades **PUEDEN** ser limpias, hermosas, seguras e inspiradoras.

¿Pero la única esperanza de lograr estas cosas en las ciudades de hoy es *comenzando de nuevo!* Y eso es exactamente lo que se va a hacer. ¿En qué forma?

Las ciudades de hoy serán destruidas

Como lo hemos puntualizado, en las ciudades del mañana Dios va a establecer un programa para *rehabilitar la naturaleza humana*. Al ponerse este programa en operación total, los problemas sociológicos — el crimen, la violencia, la inmoralidad, el divorcio, la delincuencia, etc. — serán resueltos.

Después será posible empezar a trabajar en los aspectos físicos de la ciudad — las calles, los edificios, los parques, las casas, las escuelas, el sistema de transportación, etc.

Aquí también Dios empezará desde los cimientos. Pero, ¿COMO? — ¿Cómo se puede empezar de la nada en ciudades como México, Nueva York, Londres, París, Bogotá, Johannesburgo, Tokio o Madrid?

¿En la misma forma que ciudades como Berlín, Varsovia y otras metrópolis europeas se reconstruyeron de la nada, después de haber sido destruidas en la segunda guerra mundial!

Sí, aunque parezca increíble, ¡las profecías bíblicas revelan que nuestras

ciudades actuales van a ser devastadas con toda la fuerza destructiva de los armamentos modernos! Pero, ¿a qué se **DEBERA ESTO?**

POR QUE serán destruidas nuestras ciudades

Dios va a permitir que nuestras ciudades sean destruidas por la sencilla razón de que éstas constituyen llagas pútridas sobre la faz de la tierra, a causa del pecado que en ellas abunda. Sí, nuestras ciudades están llenas de pecado. Y, por supuesto, todo esto podría ser evitado.

Hablando a aquellas naciones más prominentes de este mundo, especialmente a las naciones de habla inglesa, Dios les advierte:

“Pero si mejorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras; si con verdad hicieréis justicia entre el hombre y su prójimo, y no oprimiereis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos de dioses ajenos para mal vuestro, os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre” (Jeremías 7:5-7).

(Si usted aún no comprende cómo se aplican las profecías de la Biblia — como ésta del libro de Jeremías — en relación a “Israel” — a las naciones de habla inglesa de hoy, principalmente Estados Unidos de Norteamérica e Inglaterra — escriba inmediatamente solicitando nuestro folleto gratuito *¿Quién es y Dónde está Israel en la actualidad?*)

Así pues, si nosotros como pueblos y naciones **DEJARAMOS DE PECAR desde ahora** y nos dirigiéramos a Dios, nuestra tierra y nuestras ciudades podrían ser eximidas de las catástrofes próximas a sobrevenir. Si estuviéramos dispuestos a cooperar con Dios, El convertiría nuestras ciudades en lugares decentes para vivir — sin tener que sufrir los embates de la guerra. Pero los seres humanos se rehusan a hacer esto (Jeremías 7:8-10, 28; 8:5-6; 9:5-6, 8).

Es debido al **PECADO** que Dios nos va a castigar y a destruir nuestras ciudades. Capítulos y libros enteros de la Biblia están destinados a advertirnos de este hecho **VERDADERAMENTE** espeluznante.

He aquí la horrenda predicción que hace Dios por boca de Ezequiel:

“Dondequiera que habitéis, *serán desiertas las ciudades* . . . Y mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; según *tus caminos pondré sobre ti*, y en medio de ti estarán *tus abominaciones*; y sabréis que yo, el Eterno, soy el que castiga . . . De fuera espada, de dentro

pestilencia y hambre; el que esté en el campo morirá a espada y al que esté en la ciudad lo consumirá el hambre y la pestilencia . . . Arrojarán su plata en las calles, y su oro será desechado; ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día del furor del Eterno . . . Haz una cadena, porque la tierra está llena de delitos de sangre, y la ciudad está llena de violencia. Traeré, por tanto, *los más perversos de las naciones*, los cuales poseerán las casas de ellos . . . Y sabréis que yo soy el Eterno; porque no habéis andado en mis estatutos, ni habéis obedecido mis decretos, sino según las costumbres de las naciones que os rodean habéis hecho . . . Su pan comerán con temor, y con espanto beberán su agua; porque su tierra será despojada de su plenitud, por la maldad de todos los que en ella moran. *Y las ciudades habitadas quedarán desiertas, y la tierra será assolada; y sabréis que yo soy el Eterno*” (Ezequiel 6:6 y 7:9, 15, 19, 23, 24; y 11:12 y 12:19, 20).

¿Qué terrible tiempo de destrucción será ese! Pero, gracias a Dios, ¡la historia no terminará ahí!

La feliz reconstrucción

Un Dios todo sabiduría, tendrá que contender con nosotros en el único lenguaje que entendemos — ¡la **FUERZA FISICA Y EL CASTIGO!**

Y una vez que El haya contendido con nosotros en esta forma, y luego de que hayamos aprendido nuestra lección, entonces Jesucristo retornará a esta tierra a establecer el gobierno de Dios. Se edificarán las ciudades nuevamente — pero en esta ocasión al estilo de **DIOS**.

Observe con cuánto amor Dios consuela a aquéllos a quienes ha tenido que castigar:

“Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia *eterna* tendré compasión de ti, dijo el Eterno tu Redentor . . . Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, *y habitará las ciudades assoladas*” (Isaías 54:7, 8, 3).

“Porque Dios salvará a Sion, y reedificará las ciudades de Judá; y habitarán allí, y la poseerán. La descendencia de sus siervos la herederá, y los que aman su nombre habitarán en ella” (Salmos 69:35, 36).

Cuando Dios se disponga a construir las ciudades del mañana con la ayuda de sus siervos espirituales, ¿qué tan fantástica (continúa en la pág. 16)

DAVID EL REY

(viene de la pág. 3)

aquí, David está en el desierto de En-gadi.

“Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses.

“Y cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para cubrir sus pies; y David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva.

“Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo el Eterno: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl” (versículos 1-4).

Se aprecia en esto una actitud al estilo de Satanás (susurrándole al oído — aun citando las “escrituras” para incitar a David a que fuera desleal). Por un instante de debilidad, David dudó.

Pero de pronto se dio cuenta de lo que había hecho.

“Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl” (versículo 5).

Ahora, fíjese en su actitud de devoción:

“Y dijo a sus hombres: El Eterno me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido del Eterno, *que yo extienda mi mano contra él*; porque **ES EL UNGIDO DEL ETERNO**”.

David sí se percataba de un hecho que muchas personas nunca llegan a comprender: ¡Dios se encarga de *llevar a cabo su Obra!*

Y también PONE A PRUEBA a sus seguidores para saber si confían en El. ¿Y usted?

¿Cuán firme es su carácter?

David no forzó la situación decidiendo por sí mismo qué hacer. El no prestó oído a todas las actitudes equivocadas que se encontraban a su alrededor. El sabía que Dios es un Dios VIVIENTE, ETERNO. Como resultado de ello, permaneció FIEL a su Creador.

La lealtad, una característica de David

Todo el mundo debería leer y estudiar la vida de David. Se halla plétórica de ejemplos que reflejan una actitud de sumisión total a Dios.

David tuvo aún otra oportunidad de matar a Saúl en el desierto de Zif. Puede

usted leer la historia en 1 Samuel 26. Dios hizo que cayera un profundo sueño sobre el ejército de Saúl. David llegó hasta donde se encontraba Saúl. Tomó la lanza y la vasija de agua de éste. Abisai, uno de sus comandantes, quería matar a Saúl, pero David *no* se lo permitió.

He aquí otro ejemplo:

Un amalecita vino a David, jactándose de haber dado muerte a Saúl él mismo. Este hombre dijo a David: “Casualmente vine al monte de Gilboa, y hallé a Saúl que se apoyaba sobre su lanza, y venían tras él carros y gente de caballo.

“El me volvió a decir: Te ruego que te pongas sobre mí y me mates, porque se ha apoderado de mí la angustia; pues mi vida está aún toda en mí.

“Yo entonces me puse sobre él y le maté.

“Y le dijo David: ¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido del Eterno?

“Entonces llamó David a uno de sus hombres, y le dijo: *Vé y mátao*. Y él lo hirió, y murió” (2 Samuel 1:6-15).

David fue leal a su rey, aun muerto éste. No es que Saúl lo mereciera, pues era un hombre con mente carnal, testarudo y desobediente. Pero David respetaba su posición. El sabía que Dios había puesto a Saúl en el trono.

David hasta escribió una especie de oda o cántico en honor de Saúl y de su hijo Jonatán. En dicho poema dijo: “Saúl y Jonatán **AMADOS Y QUERIDOS**; inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados; más ligeros eran que águilas, más fuertes que leones.

“Hijas de Israel, *llorad por Saúl*, quien os vestía de escarlata con deleites, quien adornaba vuestras ropas con ornamentos de oro” (2 Samuel 1:23-24).

¿Acaso ignoraba David los pecados y las faltas de Saúl?

¡Por supuesto que no!

Pero supo apreciar lo que Saúl pudo haber logrado, aun con su vida que dio en el campo de batalla.

Esta es una actitud de devoción total y genuina.

¿Y usted? ¿Cómo juzgaría Dios su devoción? Saúl era el enemigo **CONSTANTE** de David. Sin embargo, él alabó a Saúl. En estos días del “cada uno para sí” es preciso que saturemos nuestras mentes con el contenido de estos relatos bíblicos.

La deslealtad castigada

Con respecto a la medida que Dios

espera de los humanos, David cumplió cabalmente en este aspecto tan vital como lo es la característica de la lealtad. Y claro está, ¡Dios espera lo mismo de usted!

David jamás se desvió de una actitud de dedicación total.

El libro 2 de Samuel, capítulo 4, explica cómo unos hombres dieron muerte a Is-boset, hijo de Saúl. Abner, comandante en jefe de Saúl, le había proclamado rey. De modo que dichos hombres creían haberle hecho un favor a David.

“Y trajeron la cabeza de Is-boset a David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boset hijo de Saúl tu enemigo, que procuraba matarte; y el Eterno ha vengado hoy a mi señor el rey, de Saúl y de su linaje” (versículo 8).

He aquí lo que hizo David:

“Que cuando uno me dio nuevas, diciendo: He aquí Saúl ha muerto, imaginándose que traía buenas nuevas, yo lo prendí, y le maté en Si-clag . . . ¿Cuánto más a los malos hombres que mataron a un hombre justo en su casa . . . ? Entonces David ordenó a sus servidores, y **ELLOS LOS MATARON . . .**” (versículos 10-12).

¡David simplemente no toleraba la deslealtad!

El creía en el gobierno del Dios Todopoderoso. Su actitud fue siempre la de un ciudadano respetuoso de la ley.

Era bondadoso, así como generoso. Era un hombre de gran corazón. Y todo esto tenía origen en su actitud de lealtad hacia Dios y hacia sus semejantes. David dio al nieto lisiado de Saúl una importante posición en su reino (2 Samuel 9). Asimismo dijo David: “Yo *haré misericordia* con Hanún hijo de Nahas, como su padre la hizo conmigo” (2 Samuel 10:2).

La actitud de David se encuentra resumida en esta afirmación: “Aquel que gobierne entre los hombres deberá ser justo, y habrá de gobernar en el temor de Dios” (2 Samuel 23:3).

Esta es una de las razones por las que David va a tener una posición de gran importancia en el Reino de Dios.

Cómo examinarse a sí mismo

Pero antes de que usted pueda aprender a gobernar tiene que aprender a ser gobernado. Cada uno de nosotros debe aprender lo que significa ser leal, y a ejercitar la lealtad en nuestras vidas.

Hay una prueba muy sencilla que

usted puede aplicar para determinar su lealtad a Dios. En primer lugar, ¿es usted siempre obediente al Gobierno — a las leyes — de Dios de palabra y de hecho?

¿Se dirige usted a Cristo teniendo siempre fe plena — sabiendo que El está a cargo de su *Obra*? Si es así, usted está ejercitando la verdadera lealtad. Eso es lo que David hacía. El sabía que Dios se encargaría de Saúl.

¿Cómo reacciona usted cuando llega “la hora de la verdad”? ¿Se esmera por hacer lo que ordena Dios? Si así lo hace, eso es lealtad. Porque entonces usted está siguiendo a Cristo, tomándole en cuenta, obediéndole.

¡Dios es leal a cada uno de nosotros!

El quiere que estemos seguros de saber que es así. Cada bendición, cada milagro, cada intervención en favor nuestro es una muestra de la fidelidad de Dios hacia nosotros. El está pendiente y se preocupa en gran manera por nuestro bienestar. El quiere que dependamos con absoluta confianza de este atributo suyo.

“Pero sin fe es imposible agradecer a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es *galardonador* de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

Nuestra parte

Pero Dios espera que nosotros tengamos esa misma lealtad hacia Él. Debemos poner a Dios por sobre todas las cosas con una sinceridad firme y determinante. Y en seguida debemos ser leales a quienes nos rodean.

No nos pueden ser encomendadas responsabilidades de tipo gubernamental hasta que hayamos desarrollado una profunda y arraigada actitud de devoción.

Nuestra meta trasciende los límites del entendimiento humano. Vamos a disfrutar de vida eterna, con poder sobre las naciones, y, sentados en el templo de Dios, a regir con Cristo al mundo entero con todas las prerrogativas y *autoridad* de reyes y sacerdotes.

Lea y estudie detenidamente la vida de David. Llegue a conocerle como a un buen amigo personal. Sature su mente con la actitud que él tenía — porque es la actitud de Dios. Sea usted leal a Dios, a su *Obra*, a quienes están sobre usted, a su esposo o esposa, a sus hijos, a aquéllos que obedecen a Dios, a los que están en el mundo a su alrededor. Entonces, y solamente entonces, va usted a estar capacitado para regir a otros *seres humanos* en el ya muy próximo Reino de Dios. □

¿DONDE ESTAN ENOC Y ELIAS?

“Enoc fue traspuesto para no ver muerte” (Hebreos 11:5). “Y Elías subió al cielo en un torbellino” (2 Reyes 2:11).

Estas dos aseveraciones bíblicas han suscitado incontables controversias y debates. Se han escrito volúmenes enteros sobre estos pasajes — sin embargo, es sorprendente cuán pocos conocen la verdadera explicación bíblica a la pregunta: ¿Dónde están Enoc y Elías hoy?

Si a usted le interesa saber la verdad, no deje de solicitar hoy mismo nuestro interesante folleto, *¿Dónde están Enoc y Elías?* Ahí encontrará pruebas irrefutables sobre el paradero actual de estos patriarcas. Y, por supuesto, es completamente gratis para usted.

Personalmente

(viene de la pág. 1)

un entendimiento claro, de manera que *deseen* lo que puede venir únicamente de la Palabra de Dios! Entre tanto, ALBORES también creció en circulación — a casi un millón de suscriptores, una cifra superior a la de *La PURA VERDAD* cuando ésta se publicaba con una orientación más religiosa y bíblica.

Pero vivimos en un mundo de cambios constantes. ¡Ahora la situación es tal que nos es posible publicar la misma clase de artículos en *La PURA VERDAD* que usted ha estado leyendo en ALBORES!

Por tanto, hemos decidido **COMBINAR** ambas revistas.

La PURA VERDAD continuará publicando la misma clase de artículos que ha publicado en los últimos años — pero, empezando con el número de julio, también *contendrá* artículos de orientación bíblica, tal como han aparecido en ALBORES. Con la circulación de *La PURA VERDAD* excediendo ahora los dos millones de suscriptores y la circulación de ALBORES llegando casi a un millón, podemos empezar a poner los artículos de mayor contenido bíblico en manos de casi **TRES TANTOS** el número actual de suscriptores a ALBORES — es decir, un número total de lectores superior a los *siete* millones, contando las ediciones en cinco idiomas.

Creo que los lectores de *La PURA*

VERDAD están preparados, en su generalidad, a recibir este **NUEVO** enfoque. Y ahora, combinando las dos revistas en una *nueva La PURA VERDAD*, reduciremos los gastos de publicación en forma considerable. Ahorraremos no sólo en papel y costos de imprenta, sino en portes de correo, mantenimiento de listas de suscriptores, etc.

Considero que esta consolidación de ambas revistas en una sola, de hecho dará nueva vida e ímpetu a *La PURA VERDAD*. Conforme se agreguen los artículos de orientación bíblica, la revista se intensificará en inspiración y dinamismo.

Usted necesita darse cuenta de que hoy *La PURA VERDAD* es leída por muchas personas importantes e influyentes — ejecutivos de negocios, profesionales, y también muchas personas líderes que ocupan altos puestos gubernamentales en varios países alrededor del mundo.

Sé que usted se regocijará con nosotros ante el hecho de que ahora nos es posible dar este paso vital. Si *La PURA VERDAD* hubiese continuado como era en su inicio — una revista estrictamente religiosa — jamás habría alcanzado ni el número ni la calidad de lectores de que ahora goza. ¡Estoy seguro de que la mano del Dios Viviente ha guiado a Su *Obra* y la ha bendecido! Este nuevo enfoque es un **GRAN PASO HACIA ADELANTE** en la actividad más importante sobre la faz de la tierra. ¡Y tendrá su inicio a partir del número de julio! □

Muy apreciado Suscriptor a ALBORES:

¡Me siento muy dichoso! Esto es, dichoso de ofrecerle cierta información confidencial que estoy seguro le interesará — información que le adentrará un poco más en las funciones de la Institución Ambassador. Asimismo, me siento muy dichoso por el privilegio de haber creado y publicado esta revista ALBORES para usted — por supuesto, con la ayuda de mis colaboradores. El dedicado personal de nuestro Departamento de Estudios Hispánicos — los colegas en quienes tan firmemente dependo y que en ocasiones se ven llamados a hacer sacrificios personales por esta Obra — están todos también profundamente complacidos y felices de haberle servido en estos seis inspirados números. Pero, como explicó el Sr. Armstrong en su editorial, este número de ALBORES que tiene usted ahora en sus manos es el último que recibirá. Pero . . .

¡¡¡ALBORES continuará!!!

Con el último número en sus manos, quizás se preguntará cómo podemos estar dichosos y cómo podrá usted seguir recibiendo estos mismos conocimientos si ALBORES ha de cesar, ¿no es así? La respuesta a ambos interrogantes es la misma. Por nuestra parte, nos regocijamos de que ALBORES no haya sufrido la muerte lamentable de “LIFE en Español” o “The Economist para América Latina”. Quizás, al igual que yo, usted se entristeció al ver morir estas revistas, y naturalmente se entristecería más si pereciera ALBORES. Felizmente, ALBORES continuará, pero en forma distinta. Y así, este último número en realidad no señala la muerte de ALBORES, sino meramente una efectiva transición. Confieso que preferiríamos conservar nuestra revista como ahora, pero nuestra verdadera meta jamás ha sido ALBORES en cuanto a entidad aislada, sino más bien su *contenido*. El material que ha estado usted recibiendo en ALBORES definitivamente no dejará de ser diseminado. Como el Sr. Armstrong recientemente nos recordó a todos los editores, nuestra comisión es primeramente predicar el Evangelio — como Testimonio a todas las naciones. De manera que el material de ALBORES le seguirá llegando bajo un nuevo plan. Y deseo ahora compartir con usted este plan.

Hace varios años, el Cristo viviente proveyó para que su mensaje fuese predicado a escala sin precedentes — en un principio a través de las gigantescas puertas de los medios de comunicación en masa — específicamente televisión y la revista SELECCIONES del Reader's Digest. Pero en aquel entonces, estos medios de difusión sólo aceptaban porciones mínimas de lo que consideraban temas religiosos — es decir, la religión estaba excluida de su política editorial, excepto en porciones limitadas, y en algunos casos, nada en absoluto. Cristo nos mostró la forma de presentar el mismo mensaje del Evangelio — y note bien esto, *no nuestras ideas*, sino EL EVANGELIO — en términos laicos. Esta política de secularización dio buenos resultados. Nuestras listas crecieron hasta alcanzar la cifra de 2.300.000 suscriptores.

Entre tanto, para seguir llevando a la mayoría de nuestros lectores ese mismo mensaje en términos más vigorosos, en lenguaje bíblico, nació la idea de la revista ALBORES en su edición inglesa. Nos llevó dos años el desarrollar y finalmente crear esta revista en otros idiomas, incluyendo español. Ahora, varios de aquellos medios de comunicación que nos son absolutamente esenciales para llevar a cabo nuestra comisión de Mateo 24:14 nos han abierto las puertas — ¡bajo un formato religioso! Esto, aunado a otros factores, nos ha hecho ver que Cristo desea un nuevo enfoque.

Así pues, ¿cómo le afecta a usted todo esto?

Primeramente, para aquellos de ustedes que todavía no están suscritos a nuestro curso gratuito por correspondencia les interesará saber que éste contiene la misma clase de material que hubiera sido publicado en futuros números de ALBORES. Este curso bien ilustrado y completamente educacional le será remitido mensualmente — claro, sólo si usted solicita su suscripción gratuita — y tendrá en común con ALBORES el que usted no necesitará pasar exámenes arduos al final de cada lección. No exigimos que alcance usted determinado nivel antes de recibir la siguiente lección. Cada entrega mensual le llegará automáticamente, mes tras mes, hasta que complete usted las 19 lecciones — o bien hasta que usted cancele su suscripción por alguna circunstancia excepcional. Y la experiencia nos ha enseñado que las cancelaciones son prácticamente ningunas.

En segundo lugar, sea usted o no un suscriptor a nuestro Curso por Correspondencia, gradualmente leerá más y más de la clase de material que publica ALBORES incorporado al formato de noticias mundiales y temas sociales de la revista *La PURA VERDAD*. Y no olvide que esto significa que muchos otros miles de personas que no han escuchado realmente estas verdades podrán empezar a recibirlas ahora en español. Actualmente, nuestro número de suscriptores a *La PURA VERDAD* en español es de 100.000 y a ALBORES, 30.000. Así pues, usted puede ver que 70.000 personas más empezarán a recibir, y aproximadamente 300.000 más empezarán a leer (ya que cada ejemplar de *La PURA VERDAD* es leído por aproximadamente 4 personas) en español el mismo mensaje que usted ha estado disfrutando.

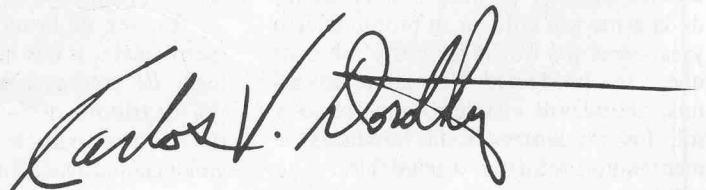
Y hay todavía otra forma en la que usted puede continuar recibiendo esta información. Esté siempre alerta a los artículos, folletos y ediciones especiales que *La PURA VERDAD* o bien el Curso por Correspondencia anuncian en cada número. Conforme vea que es anunciado cierto artículo, solicítelo. Tendremos mucho agrado en enviárselo a la mayor brevedad posible. En nuestro caso, “a la mayor brevedad posible” denota nuestro deseo de hacerlo el mismo día que recibimos su carta. Sin embargo, con toda franqueza, debo admitir que el volumen de la correspondencia y el interés generados por *La PURA VERDAD*, ALBORES y el Curso por Correspondencia nos han mantenido atrasados — en ocasiones por semanas enteras. Y aunque lamentamos atrasarnos — por la inconveniencia que usted tiene que sufrir — nos regocijamos ante su amable y continuado interés en esta gran Obra que el Todopoderoso Creador está llevando a cabo en nuestros días, ¡con la ayuda de usted! Nos estimula su reacción y nos complace el que sea tan llena de interés que nos vemos precisados a luchar por mantenernos al corriente.

Por otra parte, ello no quiere decir que estemos descuidando nuestras responsabilidades hacia usted, querido lector. Precisamente ahora estamos realizando estudios conducentes a determinar la posibilidad de establecer oficinas sucursales en América del Sur — aparte de aquellas con las que ya contamos en la ciudad de México. Como primer paso, hemos abierto cuentas bancarias en las ciudades de Lima, Perú, Santiago, Chile y Bogotá, Colombia, y esperamos pronto abrir otras más en otros países. Estas cuentas bancarias nos han permitido ampliar nuestra labor en dichos países, a través de la voluntaria ayuda prestada por varios de ustedes, nuestros amables colaboradores. Y, repito, esperamos en un futuro no lejano establecer en diversas ciudades de América Latina y España oficinas o centros de distribución a fin de prestar un servicio más efectivo y directo a todos nuestros lectores.

Otra cosa que no quisiera dejar de mencionar es mi gratitud a todos aquellos de ustedes que tan gentilmente me abrumaron con solicitudes de la clase de artículos que en un número anterior ofrecí escribir si había una suficiente demanda e interés por ellos. Me refiero a artículos que demuestren la existencia de Dios y la veracidad de la Biblia. Deseo asegurarles que, en efecto, tendré mucho gusto en complacerles en este respecto en futuros números de *La PURA VERDAD*.

Finalmente, deseo darle otra buena noticia. Acaba de salir de nuestros talleres de imprenta un nuevo artículo publicado por esta Institución. Miles de ustedes nos han escrito preguntando cómo fue inspirada la Biblia — cómo se preservó a través de los siglos — qué libros corresponden en el canon sagrado y otras muchas preguntas más relacionadas con el tema. Ahora tenemos las respuestas en un fascinante artículo. Y me complace ofrecerle su ejemplar en forma completamente gratuita. Se titula: “¿Tenemos la Biblia Completa?”. No dudo que será una excelente introducción a su Curso por Correspondencia o bien como lectura aislada. Al igual que nuestras demás publicaciones, puede usted contar con que se tratará de “la pura verdad”.

Ahora que usted es partícipe de esta información confidencial, espero con ansiedad su solicitud. ¡No demore, hágalo hoy mismo!



Un provocativo vislumbre de LAS CIUDADES DEL MAÑANA

(viene de la pág. 11)

cas piensa usted que serán esas ciudades? ¿Serán más hermosas de lo que podría describirse!

Y serán habitadas por gente feliz y contenta, ¡y agradecida!

“Y haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y *los restableceré como al principio* . . . En este lugar, del cual decís que está desierto sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están asoladas, sin hombre y sin morador y sin animal, ha de oírse aún voz de gozo y de alegría, voz de desposado y voz de desposada, voz de los que digan: Alabad al Eterno de los ejércitos, porque el Eterno es bueno, porque para siempre es su misericordia” (Jeremías 33:7, 10, 11).

Una ciudad puede prosperar únicamente en la medida de los recursos y materias primas provenientes de la tierra del interior del país. También este problema será resuelto en el mundo de mañana. La prosperidad agrícola será increíblemente abundante en todas las zonas rurales. “Y la tierra asolada [la mayor parte de la tierra de labrantío hoy en día] será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas . . . multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños” (Ezequiel 36:34, 35, 37).

En el mundo de mañana, los habitantes de las ciudades no van a estar amontonados como sardinas en pequeños departamentos sin patios y casi sin ninguna privacidad. Mas bien, “. . . edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; *plantarán viñas*, y beberán el vino de ellas, y *harán huertos*, y comerán el fruto de ellos” (Amós 9:14).

Imagínese, huertos en la ciudad, ¡en donde cultivan verduras, legumbres y árboles frutales! ¡E imagínese el interés de la gente por cultivar su propio huerto y saborear los frutos frescos y sabrosos que éstos producen! Con alimentos sanos, abundante ejercicio, aire fresco y sol, los residentes de las ciudades se mantendrán robustos y saludables — no pálidos y enfermizos.

Ciertamente las ciudades del mundo

de mañana superarán *por mucho* a cualquiera de las del mundo actual, pues Dios promete: “Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antiguamente, y *os haré mayor bien que en vuestros principios*; y sabréis que yo soy el Eterno” (Ezequiel 36:11).

Jerusalén la ciudad capital

En solamente unos cuantos años, Jerusalén será la ciudad modelo de toda la tierra. En el mundo de mañana será la capital mundial y servirá de ejemplo a todas las demás ciudades. Será más fabulosa de lo que podría describirse.

Jesucristo, como Gobernante o Rey Supremo, residirá allí. Junto a El estarán los otros gobernantes espirituales de alto rango y los asistentes que le ayudarán a administrar el gobierno mundial de Dios.

He aquí unos cuantos puntos sobresalientes de lo que será entonces Jerusalén:

“*Hermosa provincia*, el gozo de toda la tierra, es el monte de Sion, [una sección de Jerusalén] a los lados del norte, la ciudad del gran Rey. En sus palacios Dios es conocido por refugio” (Salmos 48:2-3).

“De Sion, *perfección de hermosura*, Dios ha resplandecido” (Salmos 50:2).

“Jerusalén será *habitada confiadamente*” (Zacarías 14:11).

“Sin muros será habitada Jerusalén [sin necesidad de fuerzas armadas], a causa de la multitud de hombres y de ganado en medio de ella” (Zacarías 2:4).

Las puertas de Jerusalén no se cerrarán ni de día ni de noche (Isaías 60:11), a fin de que sean traídas las riquezas de las naciones. Aquellas naciones que así lo hagan serán grandemente bendecidas y las que se rehúsen “serán asoladas” (versículo 12).

Toda clase de maderas finas serán traídas “para decorar el lugar de mi [de Dios] santuario, y yo honraré el lugar de mis pies” (versículo 13).

Jerusalén será llamada “Ciudad del Eterno, Sion del Santo de Israel” y será “una gloria eterna, el gozo de todos los siglos” (versículos 14-15).

“En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores. Nunca más se oír en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Ala-

banza” (versículos 17-18).

“Te llamarán Ciudad de Justicia, Ciudad fiel” (Isaías 1:26).

En verdad “cosas gloriosas se han dicho de ti, ciudad de Dios” (Salmos 87:3).

Delegaciones de todas las naciones subirán a Jerusalén para adorar, rendir alabanzas y acción de gracias, para ser espiritualmente estimuladas e inspiradas, y para recibir instrucciones de Dios y de sus siervos.

“Jerusalén, que se ha edificado como una ciudad que está bien unida entre sí. Y allá subieron las tribus, las tribus del Eterno conforme al testimonio dado a Israel, para alabar el nombre del Eterno. Porque allá están las sillas del juicio, los tronos de la casa de David. Pedid por la paz de Jerusalén. Sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios” (Salmos 122:3-7).

“Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades; y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor del Eterno, y a buscar al Eterno de los ejércitos. Yo también iré. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar al Eterno de los ejércitos en Jerusalén y a implorar el favor del Eterno” (Zacarías 8:20-22).

¡Esa es la Jerusalén que existirá dentro de muy pocos años!

Las ciudades del mañana y USTED

Hay mucho, pero mucho más que podría decirse de las ciudades del mañana. Habrá para los visitantes, restaurantes estupendos donde se servirán comidas espléndidas con agrado y cortesía — lugares *libres* del desagradable tufo del tabaco que recarga la atmósfera. Ya no habrá más películas obscenas y violentas — sino únicamente aquellas que sean entretenidas y educativas — todo bajo la supervisión del gobierno de Dios. Se presentarán recitales musicales estimulantes. Habrá fabulosos centros recreativos. Se contará con interesantes y magníficos museos de arte, de ciencia y de historia natural.

Las ciudades deberían ser lugares donde la gente fuera estimulada intelectual y mentalmente, ¡donde fuera vigorizada socialmente, enriquecida culturalmente e inspirada espiritualmente!

En el mundo de mañana, las ciudades SERAN así. La gran incógnita para usted es, ¿estará USTED allí para disfrutar de esas maravillas? ¿Tendrá USTED parte en la edificación de estas fabulosas ciudades? □

Nuestros Lectores Preguntan

(Viene de la contraportada)

traducirse “se convirtió” o “se tornó”. Esta misma palabra es traducida así en Génesis 19:26, donde se dice de la mujer de Lot que “se volvió estatua de sal”. Obviamente la mujer de Lot no siempre había sido una estatua de sal, sino que por su mala acción “se volvió estatua”. Igual ocurrió con nuestro planeta Tierra — no fue creado en confusión, pero se tornó así. En seguida veremos cómo y por qué.

Sabemos que Dios no es el autor de la confusión (I Co. 14:33). Cuando El “en el principio” creó la Tierra y el universo entero, su creación era perfecta y hermosa — no desordenada y vacía. Hasta los ángeles se regocijaban al ver tal belleza (Job 38:7). [La Biblia simbólicamente llama a los ángeles estrellas (Ap. 1:20).]

En Isaías 45:18 leemos: “. . . El es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; NO LA CREO EN VANO — para que fuese habitada la creó . . .” Ahora note bien esto. La expresión “en vano” aquí es la misma que en Génesis 1:2 fue traducida como “desordenada y vacía”. Prueba concluyente de que en el principio (hace miles o millones de años) Dios no creó la Tierra desordenada y vacía, sino que la Tierra SE CONVIRTIO así posteriormente.

Lucifer, uno de los arcángeles de Dios, se rebeló contra el Creador y arrastró en su rebelión a la tercera parte de los ángeles. Juntos asaltaron el trono mismo del Dios Todopoderoso, y en la terrible lucha que sobrevino, la Tierra quedó convertida en una ruina. La historia se encuentra en el capítulo 14 de Isaías y el capítulo 28 de Ezequiel, en los que se hace referencia al rey de Tiro como tipo del arcángel rebelde. (No deje de solicitar nuestro artículo gratuito, “¿Creó Dios al Diablo?”, donde se trata este tema con mayor detalle.)

Hasta después que la Tierra fue arruinada, según queda descrito en

Génesis 1:2, Dios se dedicó a la tarea de RE-crearla y hacerla habitable. El Sol, la Luna, y los astros fueron todos creados “en el principio” — quizás hace miles de millones de años. Pero ahora la Tierra estaba en tinieblas y cubierta de agua. Entonces Dios dijo: “Hágase la luz”, y al instante se despejó la masa de nubes negras que impedían el paso de la luz solar. Y de allí Dios procedió a efectuar las obras de los seis días conocidos como la Semana de la Creación. Esto fue lo que tuvo lugar hace aproximadamente 6.000 años — no la creación original que la ciencia calcula sucedió hace más de 5 mil millones de años.

Una prueba final de este hecho la constituye Génesis 1:16. La palabra “hizo” aquí está traducida del hebreo “ASAH” que significa “producir de algo ya existente”. Es diferente de la palabra “creó” usada en Génesis 1:1. Esta última está tomada del hebreo “BARA”, que significa “crear” o “traer a la existencia por primera vez”. En Génesis 1:1 Dios creó los cielos y la tierra — incluyendo

el sol y las estrellas. En Génesis 1:16 solamente está fijando al Sol y la Luna en sus órbitas actuales. Esto ocurrió hace 6.000 años, 2 días antes de la creación del hombre.

Así, podemos ver que la Biblia es clara y es científica — en tanto que el hombre no le achaque sus interpretaciones particulares.

● ¿Alguna vez fue el Sr. Herbert W. Armstrong un Testigo de Jehová o Adventista del Séptimo Día? Miembros de ambas denominaciones me han dicho que en un tiempo lo fue.

Nuestro editor, el Sr. Herbert W. Armstrong, jamás ha sido miembro de los Testigos de Jehová o los Adventistas del Séptimo Día. Jamás se ha asociado con ninguna de estas denominaciones. Jamás ha asistido a una de sus reuniones o servicios religiosos.

Algunos continúan extendiendo el falso rumor de que el Sr. Armstrong alguna vez perteneció a una u otra de dichas organizaciones. Tal rumor es del todo inexacto.

TABLA RADIOFONICA el MUNDO de MAÑANA

ESPAÑA Y PORTUGAL

en español —

RADIO CLUBE PORTUGUES—Porto, Portugal — 782 kc (383M.), 22:15 hr., sáb.; 22:30 h. mar.

LATINOAMERICA Y EL CARIBE

en español —

XESM — México D.F. — 1470 kc., 9 a.m. dom.

WIAC — San Juan, Puerto Rico — 740 kc., 102.5 FM, 9:30 a.m. dom.

RADIO LA CRONICA — Lima, Perú — 1320 kc., 7 p.m. dom.

RADIO CORPORACION CB 114 — Santiago, Chile — 9:15 a.m. dom.

RADIO YUNGAY CB 146 — Santiago, Chile — 10:30 p.m. dom.

en inglés —

XELO — Ciudad Juárez, México — 800 kc., 8:00 p.m. diariamente (MST)

XEG — Monterrey, México — 1050 kc., 8:30 p.m. diariamente. (CST)

XERB — Rosarito Beach, México — 1090 kc., 7:00 p.m. diariamente

XEVIP — México D.F. — W/L 192.30, 1560 kc., 8:10 p.m. diariamente.

ZFB 1 — RADIO BERMUDA — 960 kc., 1:30 p.m. diariamente.

Radiodifusión de Jamaica

Kingston — 560 kc., 12 a.m. diariamente.

Mandeville — 620 kc., 12 a.m. diariamente.

Montego Bay — 700 kc., 12 a.m. diariamente.

Port María (Port Galine) — 750 kc., 12 a.m. diariamente.

RADIO ANTILLES — Montserrat, B.W.I. — 930 kc., 6:30 p.m. diariamente.

RADIO BARBADOS — Pine Hill, Barbados — 795 kc., 10:30 a.m. dom., 9:30 a.m. lun.-vier., 11 a.m. sáb.

RADIO REDIFFUSION — Bridgetown, Barbados — 9:30 a.m. sáb. y dom., 10:20 a.m. lun.-vier.

RADIO GUARDIAN — Trinidad — 6:15 p.m. dom., 10 p.m. lun.-sáb.

ESTADOS UNIDOS

en español —

WBNX — Nueva York — 1380 kc., 9:15 a.m. dom.

WFAB — Miami — 990 kc., 9 a.m. dom.

Nuestros Lectores Preguntan

EN ESTA sección presentaremos a nuestros lectores las respuestas que da la Biblia a aquéllas de sus preguntas que pueden ser contestadas en forma breve. Y aunque no podemos prometer que todas sus preguntas serán contestadas aquí, sí trataremos de atender todas aquéllas que sean vitales y de interés general para nuestros lectores.

● Tengo entendido que la Biblia dice que la Tierra fue creada hace aproximadamente 6.000 años. Sin embargo, la ciencia ha demostrado que la Tierra tiene miles de millones de años de antigüedad. ¿Cómo puedo tener confianza en la veracidad de la Biblia frente a esta obvia contradicción con los hechos de la ciencia?

Muchas personas erróneamente han supuesto que la Biblia dice tal o cual cosa, basándose en lo que otros dicen acerca de la Biblia. Jamás se han tomado la molestia de comprobar por sí mismos si las Escrituras, en efecto, afirman determinada cosa. Ciegamente aceptan las afirmaciones de los llamados eruditos sin prueba alguna. Así, en la Edad Media se tachaba de hereje a quien osara afirmar que la Tierra era redonda. La razón era que — según ciertas autoridades eclesiásticas interpretaban la Biblia — ésta revelaba que la Tierra era plana. Por siglos enteros predominó esta suposición. Pero, ¿acaso es bíblica tal teoría? Leamos: “¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la Tierra se fundó? El [Dios] está sentado sobre el círculo de la tierra...” (Is. 40:21-22). ¿Lo vio con sus propios ojos? La Tierra, según la Biblia, no es plana. La Biblia, por el contrario, habla del “CÍRCULO de la Tierra”. No, la Biblia y la ciencia no están en desacuerdo después de todo. Son las interpretaciones que los hombres

hacen de la Biblia las que llegan a estar en oposición a las verdades comprobadas de la ciencia. Y esto mismo es lo que ha ocurrido con respecto a la verdadera fecha de la creación del mundo.

¡La Biblia en ningún lugar afirma que Dios creó la Tierra hace 6.000 años! Afirma, sí, que el universo entero — incluyendo la Tierra, fueron creados en determinado tiempo — “en el principio” (Génesis 1:1). Hasta donde la ciencia puede determinarlo este “principio” pudo haber tenido lugar hace 4.000 ó 5.000 millones de años. Leamos el versículo completo. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Esto nos revela que Dios, en determinado tiempo creó el universo entero. Aquí queda demostrado que la teoría evolucionista (y téngase en mente siempre que es sólo una teoría y no un hecho comprobado) está errada al afirmar que el universo provino de la nada y se organizó “al azar”. La Biblia revela (y tenemos pruebas científicas de ello) que fue Dios “en el principio” quien creó cuanto hay en el espacio. ¡Pero la Biblia no dice que ello tuvo lugar hace 6.000 años! Leamos el siguiente versículo: “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. La clave de nuestro problema se encuentra en este versículo. La palabra “estaba” es un error de traducción. Más bien debe

(Continúa al revés)

Editorial Ambassador
Impreso en Texas, EE.UU.

ALBORES
Apartado 111
Big Sandy, Texas, 75755, EE. UU.